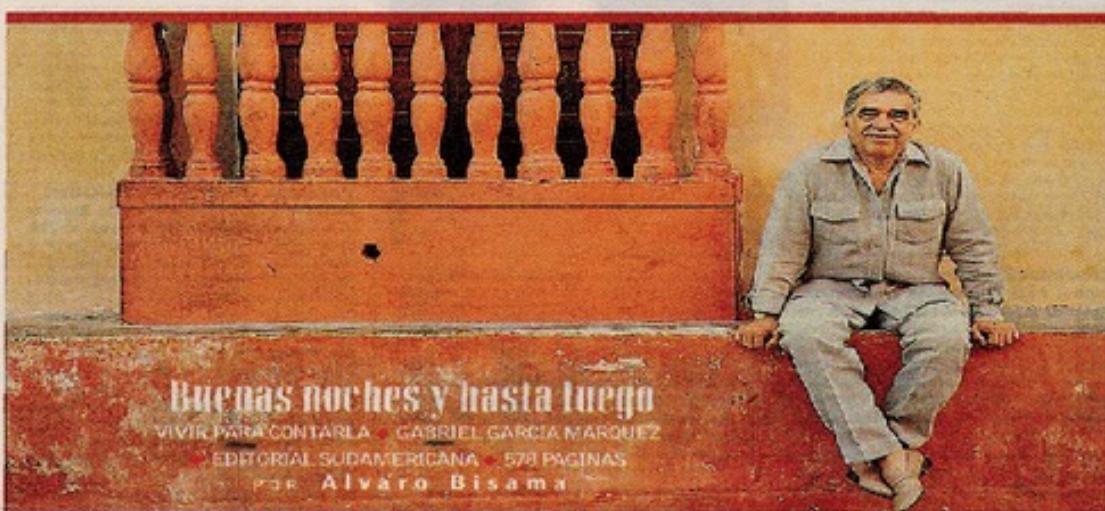


# Literatura



## Buenas noches y hasta luego

VIVIR PARA CONTARLA • GABRIEL GARCÍA MARQUÉZ

EDITORIAL SUDAMERICANA • 578 PÁGINAS

• POR Alvaro Bisama

Tal vez el mejor marketing para la obra de Gabriel García Marquez es la presunta contradicción entre su trabajo en el género fantástico y el uso de materiales biográficos en sus obras. Desde *Cien Años de Soledad*, el Nobel colombiano siempre ha sembrado pistas para ambos lados y sin temor, ha justificado el uso de anécdotas de su clan familiar (el sistema de narración oral de su abuela, el romance de sus padres, el matrimonio de sus tíos, la reclanecilla zeta de su abuelo) como dispositivo literario. Esto para ser explotado.

Así, a primera vista, *Vivir para Contarla*, el primer tomo de sus memorias, caería en ese trampa comercial pero, ironías de la literatura, se salva por su propia vacilación al hacer caminar la obra entre sus procedimientos ficcionales y su rigor histórico. García Marquez, pese a los años, las enfermedades terminales y los partidazos, sabe lo que hace: sus memorias parten como novela, se leen como historia pero terminan funcionando como un ensayo sobre los procedimientos de una dolencia llamada escritura.

Las primeras 100 páginas son impresionantes y valen el libro. Un joven y bohemio García Marquez es obligado a acompañar a su madre a Aracataca, el pueblo donde nació, para vender la vieja casa en familiar. El tipo ha dejado sus estudios de derecho y es periodista. Además, quiere ser escritor y esa viaje a la provincia le sirve como decoración

de sus clásicas lecturas: Faulkner, el gusto por las genealogías, la soledad de los villorios, los mitos más legendarios y la familia como una especie de regimiento de *fratres* entrañables. Lo que viene después es lo obvio y trata de cómo un niño precoz para de periodista en apuros a escritor humilde: leyendas inmemoriales, periodismo cursi, miserias variadas, un recorrido por la fauna cultural de Colombia en los '40, prostitutas, venenoas, música popular, violencia política y uno que otro detalle tierno.

*Vivir para Contarla* es de este modo un libro rápido, sentido y contrario al tono revanchista del género (las memorias de José Donoso, por ejemplo). Un *best seller* inmediato que tiene la virtud de asumirse como una despedida, al menos literaria: todo debe terminar donde comenzó. Para eso García Marquez utiliza las armas de la ficción para hablar de su propia vida y hace acá un testamento. Un testamento magondiense que está narrado a la velocidad del consumo y para un público más adicto que fiel. Absolutamente autorreferente, escuchando un par de trucos. Un ejemplo: Macondo no le importa. Anataca, Barranquilla y Cartagena de Indias, ciudades y pueblos reales, devastados por la historia, sí. Cero realismo mágico. Y eso es algo que redime al texto de la mera fabulación nostálgica. Sugiere -de una manera final, feliz y fatal- que en la pelea entre ficción y vida gana casi siempre, y por pulso, esta última. ●

**“ Vivir para Contarla es de este modo un libro rápido, sentido y contrario al tono revanchista del género. Un best seller inmediato que tiene la virtud de asumirse como una despedida, al menos literaria: todo debe terminar donde comenzó ”**

## Buenas noches y hasta luego [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Buenas noches y hasta luego [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)